

ANÁLISIS DINÁMICO DEL DESEMPLEO EN COSTA RICA PARA EL PERIODO 2010-2011

Braulio Villegas González¹
Josué Ulate Chinchilla²

Recibido: 12/04/2013

Aceptado: 16/05/2013

RESUMEN

En el presente artículo se realizó un análisis dinámico del mercado laboral en Costa Rica para el periodo 2010-2011, utilizando datos trimestrales de la Encuesta Continua de Empleo (ECE) que llevó a cabo el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). Mediante un análisis de los flujos laborales, a través de matrices de transición del mercado laboral, se mide el cambio en la condición de actividad de la población en el corto plazo; luego de esto, por medio de modelos probabilísticos multinomiales, se buscó determinar las características que definen la condición de actividad de la persona y las características que explican la probabilidad de transición desde cada estado del mercado laboral hacia otro estado.

PALABRAS CLAVES: DESEMPLEO, MERCADO LABORAL, TRANSICIONES LABORALES, COSTA RICA.

ABSTRACT

This article presents a dynamic analysis of the labor market in Costa Rica for the time period 2010-2011, using quarterly data from the Continuous Employment Survey (ECE) carried out by the Costa Rican National Institute on Statistics and Censuses (INEC). By means of an analysis of labor flows, through transition matrices of the labor market, we measure the change in labor status of the population in the short term, then, using multinomial probabilistic models, we try to determine the characteristics that define the labor status of a person and the characteristics that explain the transition probability from each labor status towards another.

KEY WORDS: UNEMPLOYMENT, LABOR MARKET, LABOR TRANSITIONS, COSTA RICA.

1 Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). Código Postal 10111 San José; brauliovj@gmail.com

2 Mckinsey and Company. Código Postal 40206 San José; jos236@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN

La existencia de altos niveles de desempleo representan un problema para un país, tanto económica como socialmente, al presentar estos una correlación con problemas sociales como altos niveles de pobreza e inseguridad pública. La falta de ingresos lleva a las personas a tomar decisiones que perjudican su acceso a la educación y la salud y, consecuentemente, su capacidad productiva, limitando las posibilidades de generar ingresos en el largo plazo (Lizano et al., 2012). El desempleo brinda un indicio de los recursos productivos no utilizados, así como de la situación de los hogares respecto al ingreso por concepto de trabajo, que a su vez afecta la demanda interna de bienes, por lo que altas tasas de desempleo pueden significar un deterioro en la actividad económica de un país.

Con la crisis internacional del 2009, en los países latinoamericanos el desempleo aumentó de manera importante. Para Costa Rica en promedio entre el año 2000 y el 2008 la tasa de desempleo se encontró alrededor de 6%, mientras que para el 2009 fue 7,8%. Sin embargo, la dificultad para establecer criterios claros sobre la cuantificación del desempleo ha llevado a utilizar nuevas metodologías para su medición³, con lo que ha mejorado la precisión en el cálculo del desempleo y la construcción de nuevos indicadores sobre la situación del mercado laboral.

Se debe considerar que las estadísticas laborales utilizadas en Costa Rica hasta ahora, tales como la tasa de desempleo y subempleo, son medidas estáticas que aportan cada vez menos al entendimiento de cómo funciona el mercado laboral. El mercado laboral es un sistema dinámico de continuo movimiento, en el cual los individuos están cambiando de situación permanentemente, y las medidas estáticas no capturan estos movimientos. Debido a esto es necesario contar con indicadores que permitan hacer un análisis de la dinámica laboral.

Para hacer este tipo de análisis, entendida la dinámica laboral como el cambio en la condición de actividad de las personas, es necesario no solo tomar en cuenta las características de la población que se encuentra en cada estado del mercado laboral en cada periodo específico, sino también observar las características de las personas que cambian su condición de actividad a través del tiempo.

El presente trabajo se centra en el estudio de la población desempleada y sus características dentro del mercado laboral nacional, considerando el cambio en su participación laboral, para explicar cómo se desarrolla la dinámica del mercado laboral y, en especial, de la población desempleada en Costa Rica. A continuación se encontrará primero, una referencia a la coyuntura económica nacional durante el periodo de estudio, luego se presenta la metodología empleada en este trabajo, los resultados obtenidos y finalmente las conclusiones.

2. COYUNTURA ECONÓMICA NACIONAL

Entre los años 2010 y 2011, los efectos de la crisis económica mundial están aún presentes en la economía nacional; según datos del Banco Central de Costa Rica, mientras que se dio un crecimiento del Producto Interno Bruto mayor a 6% entre el 2005 y el 2007, fue de -0,7% para el 2009, y entre el 2010 y el 2011 no alcanzó 5%, mostrando una clara caída de la producción en el 2009 y una leve recuperación para los dos años siguientes.

En el mercado laboral la participación no varía entre el 2008 y el 2009, mientras que disminuye 1,3 p.p. (puntos porcentuales) para el 2010 pero aumenta 1,6 p.p. para el 2011. Por su parte la ocupación disminuyó 1,8 p.p. entre el 2008 y el 2009, en el 2010 no cambió de manera importante y presenta un aumento de 1,2 p.p. en el 2011.

3 Cambios metodológicos basados en las recomendaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET), que se implementan a partir del 2010 con la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) y la Encuesta Continua de Empleo (ECE). La ENAH, viene a sustituir a la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) que estuvo vigente entre 1987 y 2009.

La tasa de desempleo desde 1990 se había mantenido relativamente baja⁴, y disminuye hasta 4,6% gracias al elevado crecimiento económico experimentado en el 2007. Para el año 2008 la tasa empieza a aumentar, pero es a partir del 2009, como lo menciona Sauma (2012), que la crisis tiene un mayor impacto sobre el desempleo nacional. La tasa de desempleo abierto aumenta entre el 2008 y el 2009 2,9 p.p., y para el 2010 y el 2011 se mantiene relativamente estable.

La crisis afectó de manera importante el mercado laboral nacional, haciendo que disminuyera la ocupación y aumentara el desempleo, para el 2010 y el 2011 se mostró una leve mejora de los indicadores sin mostrar un claro proceso de recuperación. Las repercusiones de la crisis no se dieron en todos los sectores de la economía por igual, según la investigadora Roxana Morales (2009) son los sectores con mayor vinculación al mercado externo los más afectados; la disminución en las exportaciones, el ingreso de turistas en el país y la inversión extranjera directa, redujeron las utilidades de las empresas y, a su vez, la contratación en este sector.

3. METODOLOGÍA

Los datos usados se tomaron de la Encuesta Continua de Empleo (ECE), como parte de las encuestas a hogares del INEC, que recolecta información sobre empleo a nivel nacional. Estos datos fueron utilizados debido a que se extraen de una encuesta aplicada de forma continua durante el año más de una vez a los mismos hogares. Lo anterior permite generar una base de datos longitudinales (base semi panel) de los individuos incluidos en la muestra, y además realizar un análisis temporal del fenómeno de interés⁵.

Son utilizados los datos de la ECE entre el tercer trimestre del 2010, cuando arranca la encuesta, y el tercer trimestre del 2011; sin embargo, solo se dispone de datos longitudinales entre no más de dos trimestres consecutivos. Por ende, se contó con cuatro bases de tipo semi panel individuales que permitieron estudiar las transiciones entre dos trimestres. Analizar las transiciones laborales con estas cuatro bases semi panel tuvo el propósito de identificar si estas transiciones cambian de manera significativa en diferentes momentos del año, sin que se pretenda realizar un análisis de la coyuntura económica.

El desarrollo metodológico de la presente investigación está compuesto por tres fases. En la primera se realiza un análisis estadístico descriptivo del mercado laboral, principalmente de las características de la población desempleada. En la segunda, al observar el cambio en la participación de las personas en el mercado laboral entre dos trimestres, se analiza su movimiento entre los estados de este mercado y, de esta manera, se elabora una caracterización de los flujos entre estos estados. En la tercera fase metodológica se emplearon cuatro modelos de regresión, siendo el primero de ellos un modelo para determinar las variables que definan la probabilidad de una persona de estar en cada estado del mercado laboral (ocupado, desempleado o inactivo), por lo que solo se considera el estado laboral inicial de la persona. Los restantes tres modelos se desarrollaron para determinar las variables que explican la probabilidad de transición entre los estados del mercado laboral, para lo cual se toma en cuenta el estado laboral de la persona en un periodo inicial y el nuevo estado laboral el periodo siguiente.

4 Para utilizar datos referentes a años anteriores al 2010 y mantener una mayor comparabilidad, se utilizan en este caso los resultados de la EHPM y la ENAHO, tomando en consideración las diferencias metodológicas existentes entre ambas que podrían llegar a tener un efecto sobre las estimaciones.

5 Al momento de concluir este trabajo no se había publicado el resultado de una investigación similar, sin embargo, Hernández et al. (2013) realiza estudio temporal del mercado laboral nacional pero emplea como fuente datos de panel a partir de las EHPM (no de la ECE) y para dos períodos anteriores al de este artículo.

La tendencia de una población a moverse entre estados se puede describir mediante una matriz de transición (Cuadro 1). Considerando una población distribuida entre $n=3$ estados, cada elemento de la matriz va a contener una población T_{ij} , la cual es la porción de la población del estado i que se mueve al estado j en determinado período de tiempo fijo.

CUADRO 1
MATRIZ DE TRANSICIÓN

Condición $t = 0$	Condición $t = 1$			
	Estado A	Estado B	Estado C	Total fila
Estado A	T_{AA}	T_{BA}	T_{CA}	T_{0A}
Estado B	T_{AB}	T_{BB}	T_{CB}	T_{0B}
Estado C	T_{AC}	T_{BC}	T_{CC}	T_{0C}
Total columna	T_{1A}	T_{1B}	T_{1C}	T

Fuente: elaboración propia.

Los datos de una matriz de transición del mercado laboral representados como porcentaje de la población inicial de cada estado, también pueden ser interpretados como la probabilidad de permanecer en cada estado o de moverse entre los estados. Lo anterior es representado con la siguiente ecuación:

$$P_{i,j} = \frac{F_{i,j}}{S_i} \text{ donde } i, j = A, B, C$$

Donde P_{ij} es la probabilidad de pasar del estado i al estado j , F_{ij} es el flujo de personas desde el estado i en el periodo $t - 1$ al estado j en el periodo t , S_i es el stock en el periodo $t - 1$ de personas en el estado i . De esta manera se observa la probabilidad condicional de encontrar a una persona en la categoría j al final del período considerado, dado que esta persona estuvo en la categoría i y los elementos de la diagonal principal reflejan la probabilidad de permanecer en la misma categoría al final del período.

Al construir las matrices de transición entre los estados del mercado laboral se identifican las sub poblaciones que se mueven entre la ocupación, el desempleo y la inactividad y con esto se calculan las probabilidades de cada una de estas transiciones. A través de una caracterización de los flujos del mercado laboral se visualizan también las variables que podrían relacionarse con la probabilidad de moverse de algún estado del mercado laboral hacia los otros.

En los modelos multinomiales de respuestas categóricas, utilizados para la fase tres, la variable dependiente es la probabilidad de que ocurra un evento entre varias opciones. Se utilizó el modelo logit multinomial, que utiliza la función logística de probabilidad acumulada y los errores de esta poseen una distribución logística; este modelo es no lineal y por su estructura es estimado a través del método de Máxima Verosimilitud (Sosa, 1997).

El modelo univariado relaciona una variable no observada con su valor observado y , a través de la siguiente relación:

$$y_i = \begin{cases} 1 & \text{si } y_i^* > 0 \\ 0 & \text{si } y_i^* \leq 0 \end{cases}$$

Cuando la variable no observada supera un determinado nivel, la variable discreta toma el valor 1, y si no lo supera toma el valor 0. Suponiendo que:

$$y_i^* = x_i\beta + \varepsilon_i$$

$$Pr(y_i = 1|x_i, \beta) = \Phi(y_i^*) = \Phi(x_i\beta + \varepsilon_i)$$

En el caso del modelo logit la especificación de este tipo de modelos se define así:

$$Y_i = \frac{1}{1 + e^{-\alpha - \beta_k X_{ki}}} + \varepsilon_i = \frac{e^{\alpha + \beta_k X_{ki}}}{1 + e^{\alpha + \beta_k X_{ki}}} + \varepsilon_i$$

En el caso multivariado la especificación del modelo con datos no ordenados se define a través de la siguiente expresión:

$$Prob(Y_i = j) = P_{ji} = \frac{e^{\beta_j' X_i}}{\sum_{j=0}^{J-1} e^{\beta_j' X_i}}$$

Donde j representa el índice asociado a cada alternativa y va desde 0 hasta $J - 1$. El vector de parámetros lleva asociado el subíndice correspondiente a la alternativa concreta analizada. Las ecuaciones estimadas proporcionan un conjunto de probabilidades para cada una de las alternativas que puede tomar un individuo i y tenga X_i como características individuales. En el modelo logit multinomial existe una indeterminación cuando se trata de estimar el valor de los parámetros. Para solucionar este problema se normaliza el modelo tomando para los parámetros que acompañan a la alternativa cero el valor cero, β_0 . Las probabilidades resultantes son:

$$Prob(Y_i = j) = \frac{e^{\beta_j' X_i}}{1 + \sum_{j=0}^{J-1} e^{\beta_j' X_i}} \text{ para } j = 1, 2, \dots, (j - 1)$$

$$Prob(Y_i = 0) = \frac{1}{1 + \sum_{j=0}^{J-1} e^{\beta_j' X_i}} \text{ para } j = 0$$

Donde se tiene que cumplir: $\sum_{j=0}^{J-1} P_j = 1$

Los modelos empleados son no lineales y, por lo tanto, el efecto del cambio en una variable depende de su nivel inicial; como consecuencia, es necesario el cálculo de los efectos marginales para, de esta manera, entender cómo afecta cada variable las probabilidades de los modelos.

4. RESULTADOS

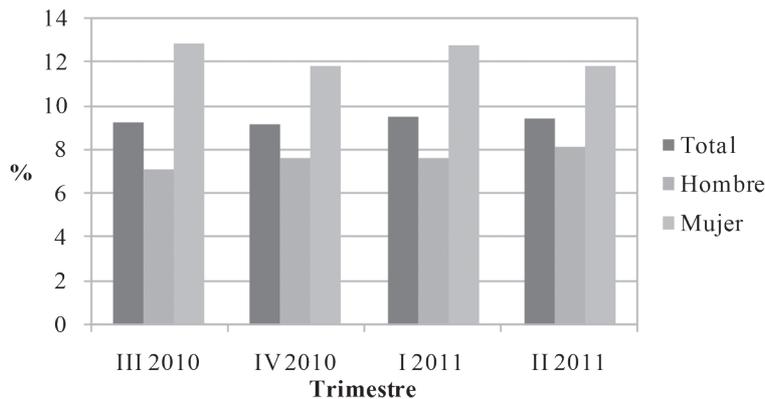
Estructura del mercado laboral

Al realizar un análisis descriptivo de la población desempleada, ocupada e inactiva se busca encontrar diferencias en características como sexo, zona de residencia, edad, educación, entre otras,

con el propósito de conocer cómo se estructura el mercado laboral de Costa Rica y poder definir cuales grupos de población son los más afectados por el desempleo.

La tasa de desempleo fue en promedio 9,3%, nivel que se encuentra por encima del natural de una economía que, según Staiger et al. (1996), puede llegar a ser hasta 6,9%, lo que refleja que aún permanecen los efectos de la crisis internacional sobre el mercado laboral de Costa Rica. Además, se presenta un fenómeno característico en países en vías de desarrollo: baja participación en la fuerza laboral y alta tasa de desempleo de las mujeres, con una diferencia de hasta 5,7 p.p. con respecto a la tasa de desempleo de los hombres (Gráfico 1).

GRÁFICO 1
COSTA RICA: TASA DE DESEMPLEO ABIERTA POR SEXO
III 2010 – II 2011



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

Actualmente la principal explicación de la diferencia en la tasa de desempleo entre hombres y mujeres se ha atribuido a la desigualdad de género en el ámbito laboral. Vale rescatar que, a pesar del desarrollo de una legislación laboral en los últimos años que busca equidad entre personas de diferente sexo, aún existe mayor vulnerabilidad de la mujer en este mercado. De acuerdo con Sauma, citado por Leitón (2011), el mayor desempleo femenino podría estar ligado al creciente número de mujeres que buscan ocuparse en la actualidad y a que los empleos a los que principalmente acceden son de menor calidad.

Por zona de residencia, la tasa de desempleo es mayor en las zonas rurales con relación a las zonas urbanas, entre 1 p.p. y 2 p.p., lo cual puede estar ligado con la menor actividad económica de las áreas rurales (Cuadro A1).

Por grupos de edad, los más afectados por el desempleo son los más jóvenes (entre 15 y 24 años), con una tasa superior a 20%, mientras que en los demás grupos presentan como máximo 10%. Una explicación para el alto desempleo en el grupo entre 15 y 24 años es la falta de calificaciones y experiencia, pues la mayor parte de las empresas exigen estas características como requisito esencial; sin embargo, sin la existencia de mecanismos que permitan a la población joven adquirir experiencia, esta se convierte una importante barrera para ingresar a un empleo.

Se observa también que la tasa de desempleo disminuye a medida que aumenta el nivel educativo. En el periodo observado la población que cuenta con estudios universitarios tiene tasas de desempleo significativamente más bajas que el resto de la población, entre 3% y 6%, por lo tanto, un mayor nivel educativo podría estar relacionado con una menor probabilidad de encontrarse desempleado (Cuadro A2).

En términos generales, los datos mostraron como el mayor desempleo se relaciona con la zona rural, la población joven, con menor nivel educativo y las mujeres.

Respecto a la población ocupada, mientras que para los hombres la ocupación se encuentra entre 66% y 68% de la población en edad de trabajar, para las mujeres se encuentra entre 34% y 38%. A pesar de que la población femenina presenta una menor participación, sigue manteniendo menores niveles de ocupación y mayor desempleo en relación con los hombres (Cuadro A3).

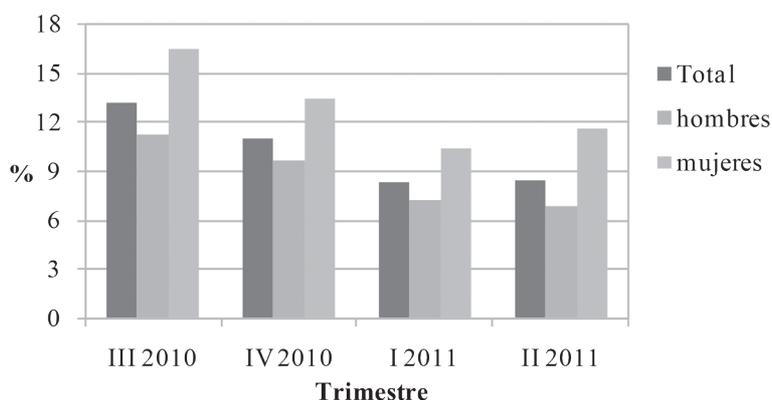
El comercio, la agricultura, la industria manufacturera, la enseñanza y salud, junto con las actividades de los hogares como empleadores constituyen, en ese orden, los sectores de actividad económica que emplean la mayor cantidad de mano de obra en Costa Rica. Estas actividades abarcan alrededor de 61% de los ocupados del país (Cuadro A4).

Entre la población masculina y femenina se dan diferencias importantes en la participación en las ramas de actividad. Para los hombres las ramas con mayor mano de obra son el comercio (20%), la agricultura (18%) y la industria manufacturera (11%). Para el caso de las mujeres las actividades con mayor mano de obra son el comercio (21%), la enseñanza y salud (19%) y las actividades de los hogares como empleadores (16%).

La mayor parte de trabajos son de calificación media⁶, representando en promedio 47% de la población ocupada total, los trabajos con calificación alta corresponden en promedio 26%, mientras que los trabajos no calificados constituyen 27%. La población ocupada masculina y femenina no presenta diferencias importantes respecto a la calificación de la ocupación, sin embargo, las mujeres tienen mayor porcentaje de calificación alta, alrededor de 5 p.p. mayor (Cuadro A5).

En cuanto al subempleo se utiliza la definición de subempleo por insuficiencia de horas⁷. El subempleo, así como la tasa de desempleo, muestra deficiencias del mercado laboral para ajustar la demanda y la oferta, ya que constituye la subutilización de la capacidad productiva de la población ocupada.

GRÁFICO 2
COSTA RICA: TASA DE SUBEMPLEO POR SEXO,
III 2010 - II 2011



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

6 Esta clasificación agrupa la ocupación en tres grandes grupos de acuerdo al nivel de calificación requerida: el grupo de ocupaciones de alta calificación, que requieren un grado de estudios avanzados profesional o técnico. El grupo de ocupación calificada media representa a las ocupaciones con un nivel básico de estudios pero con cierta especialización. Por último, el grupo de ocupaciones no calificadas (INEC, 2012).

7 Subempleo por insuficiencia de horas se da cuando las horas de trabajo de una persona ocupada son insuficientes con relación con una situación de empleo alternativo que esta persona desea desempeñar y está disponible para hacerlo.

En promedio la población subempleada representó 10,2% del total de ocupados, durante los cuatro trimestres analizados, pero decreciendo en el transcurso del año analizado. Al distinguir por zona geográfica el subempleo, en zonas rurales es mayor, siendo este en promedio 12,7%, mientras que en zonas urbanas es 8,9%. Si se distingue por género, el subempleo es mayor en la población femenina, con un promedio de 13,1%, comparado con 8,8% de la población masculina (Cuadro A6).

Existen diferencias significativas entre la población ocupada masculina y femenina, las mujeres además de presentar una tasa de desempleo mayor, tienen una menor tasa de ocupación y una tasa de subempleo superior a la de los hombres, lo cual podría estar relacionado con el tipo de actividades que generalmente realiza esta población cómo se observó anteriormente.

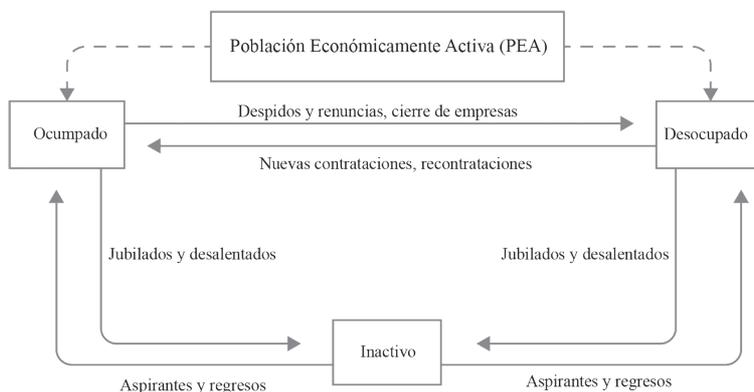
Finalmente, el porcentaje de personas en condición de inactividad es en promedio 42,6% de la población en edad de trabajar. El porcentaje de mujeres en condición de inactividad es considerablemente mayor al porcentaje de hombres, en promedio representó 58,4% comparado con 27,0% de la población masculina (Cuadro A3).

Del total de inactivos, 91,1% se clasifica como inactivos no disponibles, mientras que el restante 8,9% se clasifica como inactivo desalentado o disponible de inmediato⁸. Por sexo no se presentan diferencias en la distribución de los inactivos por su disponibilidad para trabajar. Es importante el porcentaje de inactivos que se encuentran disponibles y, por lo tanto, que podrían llegar a formar parte de la población ocupada si tuvieran la oportunidad. Esto significa que la tasa de desempleo no representa por completo el desajuste existente en el mercado laboral y es necesario tomar en cuenta otros indicadores para comprender mejor el comportamiento de este mercado (Cuadro A7).

Análisis de las transiciones entre los estados ocupacionales en el mercado laboral costarricense

Al observar únicamente los cambios del mercado laboral a través de las variaciones totales de la población ocupada, desempleada o inactiva, no se presentan movimientos dinámicos; sin embargo, al analizar el cambio en la condición de actividad de las personas, los mercados de trabajo se mantienen en un proceso constante de entrada y salida de los estados laborales, como se muestra en el Diagrama 1.

DIAGRAMA 1
ESTADOS LABORALES Y FLUJOS BRUTOS DE LA POBLACIÓN EN EDAD DE TRABAJAR



Fuente: Aguado, 2005.

8 Los inactivos disponibles de inmediato y los inactivos desalentados aunque no buscaron trabajo activamente si desean trabajar y tienen la posibilidad de iniciar en un trabajo en un periodo determinado.

En un primer acercamiento a los flujos laborales con respecto a la participación en el mercado de trabajo costarricense (flujos entre la población económicamente activa y la población inactiva), existe un flujo muy similar de entrada y salida de la participación en el mercado de trabajo: en promedio 207 mil personas entraron y 192 mil personas salieron en el período de análisis, como se aprecia en el Cuadro 2.

De estos flujos los mayores volúmenes se presentan desde la ocupación hacia la inactividad y desde la inactividad hacia la ocupación, siendo en ambos casos mayores a 100 mil personas. Sin embargo, de la población en edad de trabajar, la mayor parte la representan los ocupados e inactivos, alrededor de 50% y de 45% respectivamente, por lo que, como porcentaje de la población inicial estos flujos no representan un cambio importante y el mayor porcentaje se mantiene en la misma condición.

CUADRO 2
COSTA RICA: POBLACIÓN POR TRANSICIONES DEL MERCADO LABORAL,
III 2010 - IV 2010 A II 2011 - III 2011

Transiciones	2010		2011	
	III - IV	IV - I	I - II	II - III
Ocupado - Ocupado	1 629 946	1 605 825	1 566 900	1 560 394
Ocupado - Desocupado	73 465	82 373	62 713	70 028
Ocupado - Inactivo	119 873	165 660	166 712	98 416
Desocupado - Ocupado	78 013	72 081	74 322	76 856
Desocupado - Desocupado	53 933	53 969	53 839	63 379
Desocupado - Inactivo	54 473	60 767	61 023	39 822
Inactivo - Ocupado	136 255	135 736	124 046	173 953
Inactivo - Desocupado	65 325	53 079	67 322	72 047
Inactivo - Inactivo	1 222 062	1 227 022	1 312 184	1 302 559

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

Las transiciones laborales en términos relativos muestran cómo la población ocupada es la que tiene una mayor estabilidad, ya que alrededor de 90% de las personas ocupadas se mantiene como ocupadas de un trimestre a otro. De manera similar, de la población inactiva alrededor de 85% no cambió de estado laboral al transcurrir un trimestre.

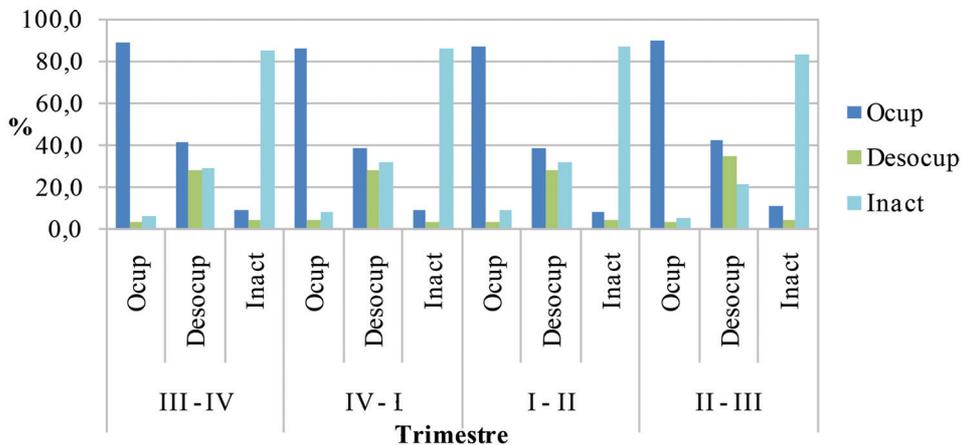
La población desempleada muestra un comportamiento mucho más dinámico, ya que solamente alrededor de 30% de los desempleados continúa en dicho estado al pasar de un trimestre a otro, lo que quiere decir que más de dos terceras partes de los desempleados cambian de estado laboral. Este comportamiento se puede explicar porque, en general, una persona ocupada o inactiva se encuentra en este estado sin tener intención de pasar a otro estado del mercado. Sin embargo, por definición, un desempleado está en la disposición e incluso ha realizado alguna actividad para obtener un empleo; lo anterior lleva a que los flujos laborales desde el desempleo sean mayores.

Los flujos laborales presentados en el Cuadro 2 también se emplean para medir la probabilidad de permanecer o de moverse de un estado del mercado a otro (Cuadro A8). La probabilidad de pasar de la ocupación hacia la inactividad es entre 2 p.p. y 6 p.p. mayor que la probabilidad de pasar al desempleo, lo que significa que es mayor el número de personas que al salir del empleo dejan de buscar activamente un trabajo al menos por un tiempo.

Con respecto a la población inactiva, mientras que existe alrededor de 4% de probabilidad de pasar al desempleo, la probabilidad de pasar a la ocupación es de alrededor de 10%, por lo que una parte importante de los inactivos, a pesar de no estar buscando activamente un empleo, están dispuestos a aceptar un trabajo. Lo anterior y el alto porcentaje de inactivos desalentados, refuerzan la idea de que la medición tradicional del desempleo podría subestimar el nivel real de desempleo en una economía y que la búsqueda activa de empleo no es un criterio suficiente para su definición, dada la posibilidad de que exista una ineficiencia de los medios de búsqueda de trabajo (OIT, 1982).

Por otro lado, la población desempleada tiene mayor probabilidad de pasar a algún otro estado del mercado de trabajo. Aunque la probabilidad de pasar a la ocupación es mayor, alrededor de 40%, la probabilidad de convertirse en inactivo se encuentra alrededor de 30%, lo que muestra que existe un porcentaje importante de la población inactiva que sale y entra con facilidad al desempleo.

GRÁFICO 3
COSTA RICA: PROBABILIDADES DE TRANSICIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA,
DESEMPLEADA E INACTIVA,
III 2010 - IV 2010 A II 2011 - III 2011



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

El comportamiento dentro del mercado laboral es diferente entre hombres y mujeres, no solo en los niveles presentados en la sección anterior, sino también en los flujos entre los estados. Para los hombres la probabilidad de mantenerse como ocupado de un trimestre a otro es de alrededor de 90% y de convertirse en desempleado o inactivo es similar, alrededor de 4%. Para las mujeres la probabilidad de conservar el empleo fluctúa entre 80% y 86%, mientras que la probabilidad de convertirse en desempleada es alrededor de 4% y la de pasar a la inactividad se encuentra entre 9% y 16% (Cuadro A8).

De la población inactiva masculina 82% se mantiene en dicho estado y, del porcentaje restante, entre 10% y 14% consigue empleo en el siguiente trimestre, esta situación significa que solamente el 5% pasa a ser desempleado. Para el caso de las mujeres, la probabilidad de mantenerse como inactivo es entre 3 p.p. y 6 p.p. mayor que el de los hombres y, aunque la probabilidad de pasar a la ocupación también es mayor que la probabilidad de pasar al desempleo, esta es solo entre 4 p.p. y 6 p.p. superior.

Desde el desempleo la probabilidad de pasar a ser ocupado para los hombres es alrededor de 50%, mientras que para las mujeres fluctúa entre 19% y 36%. Para la probabilidad de superar la inactividad el comportamiento entre hombres y mujeres se revierte, ya que en los hombres la probabilidad se encuentra entre 14% y 24% y para las mujeres es alrededor de 42%.

La población femenina tiende a mayores flujos desde la ocupación y el desempleo hacia la inactividad, mientras los hombres poseen mayores flujos hacia la ocupación tanto desde el desempleo como desde la inactividad. De igual forma se observa como los hombres disponen de una mayor probabilidad de mantenerse ocupados, mientras que las mujeres tienen una mayor probabilidad de permanecer inactivas. Las tendencias anteriores concuerdan con la mayor tasa de ocupación de los hombres y la mayor tasa de inactividad de las mujeres.

Con el propósito de definir cuáles son las principales diferencias existentes entre los grupos de la población que experimentan cada una de las transiciones laborales, se caracterizan cada una de estas transiciones con respecto a algunas variables sociodemográficas y socioeconómicas, que puedan afectar la probabilidad de pasar de un estado a otro en el mercado laboral.

Relacionado a la alta tasa de desempleo de la población entre 15 y 24 años, las personas que pasan desde el empleo o de la inactividad al desempleo son principalmente jóvenes, al igual que las personas desempleadas que consiguen ocupación, deciden permanecer inactivas o se mantienen como desempleadas (Cuadro A9, Cuadro A10 y Cuadro A11).

Existen varias explicaciones a que los flujos desde y hacia el desempleo se compongan principalmente de personas jóvenes. La experiencia laboral mejora la posibilidad de no ser despedido cuando se realizan recortes; existen mayores costos al despedir un trabajador con una mayor antigüedad. Generalmente, en periodos de crisis son los jóvenes quienes aumentan su oferta laboral pero a costa del estudio, dada la limitación de tiempo y el mismo costo que genera el estudio, lo que conlleva finalmente a una mayor vulnerabilidad al desempleo (TFW, 2012). Otra explicación a la mayor entrada y salida del desempleo es que los jóvenes, en general, sufren de una menor aversión a no tener un empleo y, por lo tanto, están en mayor disposición a perder el empleo o mantenerse como desempleado más tiempo para obtener mejores condiciones de trabajo, a pesar de que sea difícil de lograrlo (Léopore y Schleser, 2005).

Las investigaciones realizadas muestran que la educación es un factor importante en la determinación de la probabilidad de encontrarse en desempleo; a mayor nivel de escolaridad es menor la probabilidad de ser desempleado, y como se mostró en la sección anterior, esta relación se cumple en el país.

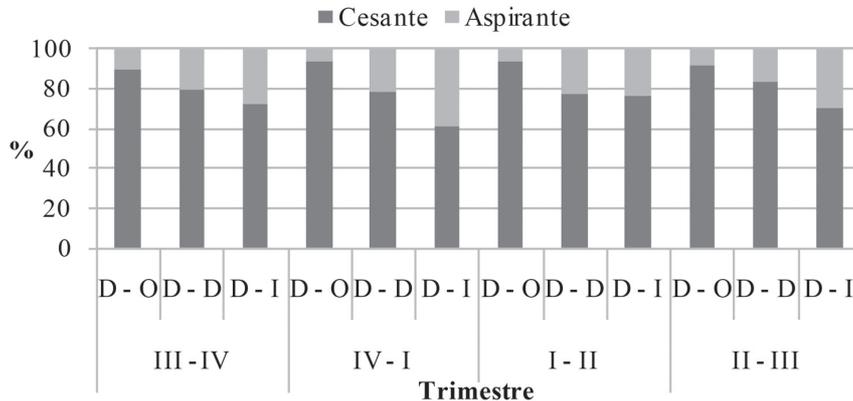
Las transiciones desde la ocupación muestran una mayor educación de las personas que se mantienen ocupadas, el porcentaje que tiene nivel universitario con título es alrededor de 6 p.p. mayor. Al mismo tiempo, en las transiciones hacia el desempleo y la inactividad, las categorías de mayor nivel educativo (secundaria completa y universitaria sin o con título) muestran menor participación. Las personas que se mantienen en desempleo cuentan con una mayor participación de los niveles de mayor educación, específicamente existe mayor porcentaje de personas con secundaria completa respecto a la población de 15 años y más. De las transiciones desde la inactividad, tanto hacia la ocupación como los que se mantienen en la inactividad presentan menor participación de los niveles de educación más altos (Cuadro A12, Cuadro A13 y Cuadro A14).

Transiciones desde el desempleo

Los flujos laborales desde el desempleo, dividiendo esta población según si poseen alguna experiencia laboral, indican que los desempleados cesantes, que representa alrededor de 82% del total de desempleados, disponen de una mayor probabilidad de conseguir empleo, mientras que los aspirantes presentan mayor probabilidad de permanecer como desempleados o pasar a la inactividad. Comparando la distribución de cada flujo con respecto al total de la población en edad de trabajar, la

transición al empleo tiene entre 8 p.p. y 15 p.p. más participación de desempleados cesantes, el flujo hacia la inactividad llega a tener hasta 23 p.p. menos de participación de cesantes y el grupo que se mantiene como desempleado muestra entre 1 p.p. y 6 p.p. menos de cesantes (Gráfico 4).

GRÁFICO 4
COSTA RICA: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN POR TRANSICIONES LABORALES
DESDE EL DESEMPLEO SEGÚN EXPERIENCIA LABORAL,
III 2010 - IV 2010 A II 2011 - III 2011



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

La dificultad de los aspirantes para obtener un empleo, con respecto a los desempleados con alguna experiencia laboral, podría indicar la existencia de ineficiencias del mercado laboral, haciendo que la falta de experiencia sea una barrera importante para obtener un empleo y no permita un ajuste entre la oferta y la demanda laboral.

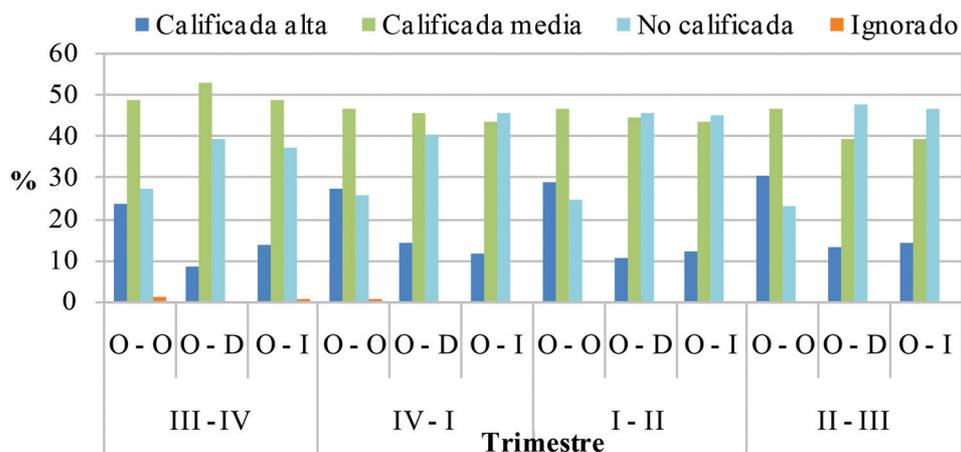
Transiciones desde y hacia el empleo

Para la población ocupada la probabilidad de mantenerse como ocupado, de pasar a ser desempleado o inactivo no solo va a depender de las características de la persona, además, las mismas particularidades del empleo influyen en esta probabilidad, ya que las condiciones del mercado laboral pueden generar que sectores específicos sean más vulnerables al desempleo. Por ello se analizó las transiciones laborales con respecto al grupo ocupacional, la rama de actividad y la condición de subempleo de las personas.

La calificación del empleo se muestra más alta para las personas que se mantiene como ocupadas con respecto a quienes pasan a ser desempleadas o inactivas. Mientras que, para el primer flujo las ocupaciones con una calificación alta representan alrededor de 27%, para las otras representa entre 8% y 14%. Lo anterior significaría que las personas en ocupaciones de calificación media y no calificada tienen mayor probabilidad de pasar a ser desempleados o inactivos (Gráfico 5).

Las distribuciones relacionadas con la calificación del grupo ocupacional de los flujos hacia el empleo muestran alta similitud respecto a la distribución desde el empleo. Las transiciones de entrada y salida del empleo se componen, por lo tanto, por personas en ocupaciones de calificación medias o no calificadas por lo que poseen mayor inestabilidad, mientras que las ocupaciones de calificación alta mantienen en mayor proporción el empleo.

GRÁFICO 5
COSTA RICA: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN POR TRANSICIONES LABORALES
DESDE LA OCUPACIÓN SEGÚN GRUPO OCUPACIONAL,
III 2010 - IV 2010 A II 2011 - III 2011



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

El aumento de la participación de las personas en ocupaciones de calificación media y baja en los flujos desde y hacia el desempleo y la inactividad se podría explicar, tanto por las peores condiciones de este tipo de empleo (salarios más bajos, jornadas más amplias y variables, etc.), como por las personas que están en mayor disposición de perder el empleo para obtener otro mejor o dedicarse a actividades no económicas como el estudio. Otra posible explicación a este comportamiento es la mayor oferta laboral para empleos de menor calificación y, por lo tanto, es más fácil para las empresas reemplazar los empleados constantemente, a pesar del costo que la rotación laboral genera, para evitar costos como aumentos salariales o mayores cesantías.

Al dividir por las ramas de actividad económica, algunas muestran tener una mayor participación en los flujos desde y hacia al desempleo o hacia la inactividad. Las ramas de actividad que ocupan el mayor porcentaje de ocupados son el comercio, la agricultura y la manufactura, de estas el comercio y la agricultura muestran mayores porcentajes en los flujos hacia el desempleo y la inactividad con respecto a la población ocupada total, mientras que la rama de manufactura muestra menor participación, principalmente hacia el desempleo (Cuadro A15).

Para los ocupados en la actividad de construcción se da en promedio una mayor participación en el flujo hacia el desempleo que es alrededor de 7 p.p. mayor, vale rescatar que en el periodo analizado la construcción fue fuertemente afectada por la crisis.

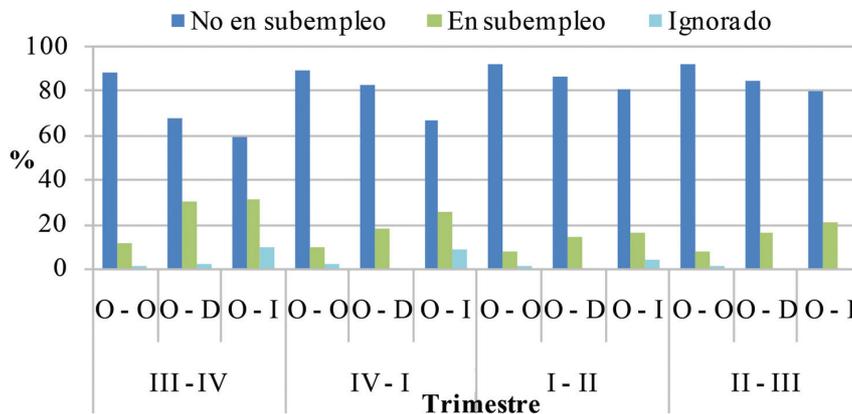
Las actividades de administración pública, enseñanza y salud son las únicas en mostrar claramente una mayor participación en las personas ocupadas con respecto a la población ocupada total, mientras que la participación en los flujos desde y hacia el desempleo y la inactividad es mucho menor, por lo que se componen de empleos más estables.

Las actividades de los hogares tienen una mayor participación en los flujos de entrada o salida del desempleo y de la inactividad, esto significa que en estas existe una importante destrucción y creación de puestos de trabajo. De las actividades de los hogares como empleadores, un porcentaje importante deja de tener un empleo en el transcurso de un trimestre pero estas personas en general pasan a formar parte de la población inactiva en vez de convertirse en desempleados.

La población que se mantiene como ocupada respecto al subempleo se comporta de manera similar a la población ocupada total, ya que solamente alrededor de 10% es subempleado. Para el flujo hacia el desempleo sí se dan diferencias, ya que las personas que son subempleadas y pasan a ser desempleadas representaron alrededor de 19% del flujo total. De la transición hacia la inactividad se da un comportamiento similar que hacia el desempleo, pero la población que pasó de subempleada a inactiva representó alrededor 23% del flujo total (Gráfico 6).

Con respecto a la población tanto desempleada como inactiva que pasa a ser ocupada, el porcentaje de subempleo (19% y 22%) es mayor al total de personas ocupadas (10%). La participación del subempleo en flujo desde la ocupación al desempleo o a la inactividad, como hacia la ocupación desde los demás estados es similar, lo anterior muestra que a pesar de que no se presentan variaciones en la medición total del subempleo, esta población presenta constantes flujos de entrada y salida.

GRÁFICO 6
COSTA RICA: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN POR TRANSICIONES LABORALES
DESDE LA OCUPACIÓN SEGÚN CONDICIÓN DE SUBEMPLEO,
III 2010 - IV 2010 A II 2011 - III 2011



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

Al comparar la condición de subempleo de los flujos laborales con respecto al total de ocupados, tanto para la población masculina como femenina, se observa que existe un mayor subempleo en los flujos hacia el desempleo y la inactividad, sin embargo, mientras que para los hombres es similar en ambos flujos, para las mujeres es mayor hacia la inactividad. Esto podría mostrar que, encontrarse en condición de subempleo lleva al aumento de la probabilidad en los hombres de pasar a ser desempleados, pero para las mujeres implica un crecimiento en la probabilidad de pasar a la inactividad.

Transición desde y hacia la inactividad

De la población inactiva en promedio 9% de las personas se definen como inactivas disponibles (desalentado o disponible de inmediato), y el restante 91% son inactivos no disponibles. Tanto el flujo hacia la ocupación como hacia el desempleo muestran mayor participación de los inactivos disponibles, 20% y 26% respectivamente, mientras que este porcentaje es menor en quienes se

mantienen inactivos (7%). Tanto para los hombres como para las mujeres persiste este comportamiento de la población inactiva, donde hay una mayor participación de los inactivos disponibles en los flujos hacia la ocupación y desempleo (Cuadro A16).

De las transiciones hacia la inactividad se observa como desde el empleo en promedio se convirtió en inactivo disponible 16%, mientras 23% lo hizo desde el desempleo. De nuevo se observa que los inactivos disponibles aumentan su participación en los flujos desde o hacia la ocupación y el desempleo, principalmente con respecto a este último.

La mayor participación de los inactivos disponibles en estos flujos muestra cómo, a pesar de que estas personas no participen activamente buscando un empleo, sí desean trabajar y podrían hacerlo. Lo anterior podría darse por la existencia de altos costos de búsqueda o baja probabilidad de ser contratado y, por lo tanto, las condiciones particulares del país podrían generar que la medición tradicional de desempleo no esté estimando el desempleo real.

Determinantes del desempleo nacional

A través de modelos econométricos se busca explicar, primero, la probabilidad de una persona de encontrarse en cada estado laboral y, en segundo plano, explicar la probabilidad que tiene una persona de entrar o de salir del desempleo. Por consiguiente, se llevaron a cabo cuatro estimaciones utilizando modelos logit multinomiales.

Determinación de la condición de actividad

En la primera parte se utilizó un modelo para determinar cuáles características de las personas explican la probabilidad de ser ocupado, desempleado o inactivo. En este modelo se incluyeron las variables descritas en el Cuadro 3.

CUADRO 3
DESCRIPCIÓN DE VARIABLES INCLUIDAS EN EL MODELO

sexo: sexo de la persona.	$sexo \begin{cases} = 1 \text{ mujer} \\ = 0 \text{ hombre} \end{cases}$
zona: zona de residencia de la persona.	$zona \begin{cases} = 1 \text{ rural} \\ = 0 \text{ urbana} \end{cases}$
estado conyugal: estado conyugal de la persona.	$estado \text{ conyugal} \begin{cases} = 1 \text{ en compromiso}^9 \\ = 0 \text{ sin compromiso} \end{cases}$
edad: años cumplidos de la persona.	$variable \text{ continua: } 0 \leq edad \leq 97$
edad2: años cumplidos de la persona al cuadrado.	$variable \text{ continua: } 0 \leq edad^2 \leq 9404$
educación: número de años en el sistema educativo.	$variable \text{ continua: } 0 \leq educación \leq 25$
otro idioma: conocimiento de otro idioma.	$otro \text{ idioma} \begin{cases} = 1 \text{ habla otro idioma} \\ = 0 \text{ no habla otro idioma} \end{cases}$
estado conyugal * sexo: combina el efecto del sexo y el estado conyugal de la persona.	$stado \text{ conyugal} * \text{ sexo} \begin{cases} = 1 \text{ mujer en compromiso} \\ = 0 \text{ otro caso} \end{cases}$

Fuente: Elaboración propia.

9 Se considera a un estado conyugal de compromiso a las personas casadas o en unión libre.

Los efectos marginales proporcionan una buena aproximación del efecto sobre las probabilidades del cambio en la variable explicativa, a partir de los resultados del modelo logit, es posible calcular los efectos marginales de las variables explicativas sobre las probabilidades de observar el fenómeno analizado. Dicho de otra forma, los efectos marginales dan a conocer en qué proporción cambia la probabilidad de estar ocupado, desempleado o inactivo ante un cambio unitario en las variables explicativas. En este caso se calculó la media de los efectos marginales individuales para cada posible estado laboral. En el Cuadro 4 se muestran los efectos para cada variable, así como su significancia¹⁰.

CUADRO 4
EFECTOS MARGINALES SOBRE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR EN UN ESTADO
DEL MERCADO LABORAL

Variable	Ocupación		Desempleo		Inactividad	
	Efecto marginal	t	Efecto marginal	t	Efecto marginal	t
edad	0,0589	905,38	0,0003	7,67	-0,0592	-980,77
edad2	-0,0007	-868,81	-0,0001	-41,7	0,0007	987,19
sexo	-0,1159	-196,38	-0,0077	-24,43	0,1236	218,38
zona	-0,0220	-47,69	0,0016	6,11	0,0204	45,46
estado conyugal	-0,2113	276,61	0,0004	0,94	-0,2117	-259,07
estado conyugal*sexo	-0,3671	-414,25	-0,0094	-19,21	0,3756	413,34
educación	0,0155	269,57	-0,0010	-27,84	-0,0145	-253,08
otro idioma	-0,0368	-45,36	-0,0189	-37,58	0,0557	69,42

Fuente: Estimaciones propias con base en los datos de la ECE del INEC, 2012.

Con relación a la edad se observa que al aumentar la edad de los individuos la probabilidad de estar ocupados o desocupados aumenta, esta situación refleja que las personas más jóvenes están más dispuestas a encontrarse sin trabajo y no buscar un empleo. Los valores negativos de la variable edad al cuadrado para el empleo y el desempleo muestran que el aumento de la edad tiene efectos cada vez menores sobre la probabilidad de ser ocupado o desempleado e incluso podría llegar a ser negativos, lo que concuerda con la mayor inactividad en las poblaciones de menor y mayor edad.

Ser mujer aumenta la probabilidad de estar inactiva, situación probablemente vinculada a factores como la familia y la maternidad. Si bien el empleo femenino es altamente positivo para el bienestar familiar, reduciendo los niveles de pobreza y otorgando mayor independencia a las mujeres, actualmente se sigue relegando el trabajo del hogar a la mujer como muestra la alta tasa de inactividad en la población femenina.

En el caso de la educación, como se podría anticipar, el tener mayor nivel educativo aumenta la probabilidad de encontrarse empleado, mientras que las probabilidades de hallarse desempleado o inactivo disminuyen, lo anterior porque el mayor nivel educativo mejora las competencias de una persona para el desarrollo de un empleo (aumento del capital humano).

10 Cada regresión utiliza los datos de las cuatro bases semi panel considerando que se refieren a periodos diferentes.

Para el caso de los individuos que viven en las zonas rurales, se observa como esto disminuye la probabilidad de estar ocupados y, a la misma vez, aumenta la probabilidad de estar desocupado o inactivo.

Encontrarse en estado conyugal de compromiso (casados o en unión libre) afecta de una manera positiva a que los hombres estén empleados o buscando trabajo. Este efecto se puede explicar principalmente por la necesidad de ingresos para mantener una familia, costear los gastos de la casa, entre otros. Sin embargo, específicamente para el caso de las mujeres afecta de manera inversa las probabilidades, ya que mientras tiene un efecto positivo sobre la probabilidad de ser inactivo, el impacto sobre ser ocupado o desempleado es negativo.

Determinación de la probabilidad de salir del desempleo

El segundo modelo pretende explicar el efecto que tienen las características de la persona desempleada, sobre la probabilidad de mantenerse en esa condición o de pasar a ser ocupada o inactiva. Para este modelo se analizó el efecto de la edad, el sexo, el estado conyugal, la educación y el dominio de otro idioma. También se tomó en cuenta si la persona en desempleo ya en algún momento se había encontrado empleada, por lo que se incluyó la variable “aspirante” que toma valor 1 si la persona no tiene experiencia laboral y 0 en caso de tener experiencia.

CUADRO 5
EFECTOS MARGINALES SOBRE LA PROBABILIDAD DE TRANSICIONES DESDE EL DESEMPLEO

Variable	Ocupación		Desempleo		Inactividad	
	Efecto marginal	t	Efecto marginal	t	Efecto marginal	t
edad	0,0026	27,45	-0,0013	-12,12	-0,0013	-13,04
sexo	-0,2156	-90,61	0,1627	64,72	0,0529	20,75
zona	-0,0411	-19,28	-0,0023	-1,04	0,0433	21,05
estado conyugal	0,0036	1,11	0,0588	14,88	-0,0624	-15,74
estado conyugal*sexo	-0,1868	-42,83	-0,0333	-7,31	0,2201	49,37
educación	-0,0032	-10,06	0,0075	23,53	-0,0043	-14,09
otro idioma	0,1269	27,19	0,1750	39,77	-0,3019	-50,49
aspirante	-0,3086	-104,23	0,0208	7,79	0,2878	139,61

Fuente: Estimaciones propias con base en los datos de la ECE del INEC, 2012.

Como se puede observar en el Cuadro 5, la probabilidad de pasar a la ocupación aumenta conforme aumenta la edad, mientras que reduce la probabilidad de mantenerse como desempleado o de pasar a ser inactivo. La población más joven es lo que ha adquirido menos responsabilidades económicas, por lo que es más probable que estén dispuestos a mantenerse por más tiempo en el desempleo, incluso existiendo la posibilidad de obtener un empleo si este no cumple con las expectativas de la persona, además es posible que desistan de buscar empleo por la expectativa de no encontrar uno adecuado.

A pesar de lo anterior, conforme las personas aumentan de edad es más necesario el obtener un empleo y por lo tanto aceptan realizar un trabajo aunque no cumpla con las características

deseadas. A pesar de que el efecto marginal de la edad es estadísticamente diferente de cero, este es de los más bajos, lo que podría indicar que, en el mercado laboral costarricense, para la población desempleada la edad tiene una menor importancia en la determinación de la transición laboral en comparación con otras características de la persona.

El efecto marginal de ser mujer tiene signo negativo para el caso de pasar a la ocupación desde el desempleo, lo que quiere decir que las mujeres desempleadas disponen de una menor probabilidad de pasar a ser ocupadas. La probabilidad de mantenerse como desempleado o pasar a la inactividad es mayor para las mujeres en comparación a los hombres, lo que explica la mayor tasa de desempleo e inactividad en esta población.

Aunque en el país se han desarrollado políticas que permitan la igualdad de género, sigue existiendo mayor dificultad para las mujeres en la obtención de un empleo. La principal explicación que se ha dado a este fenómeno es la discriminación de los empleadores (Del Río y Alonso-Villa, 2008). Existen también otros posibles motivos para esta desventaja, por ejemplo, el incremento de leyes que les brindan mayores beneficios laborales en comparación a los hombres, quienes acarrearán posiblemente un menor costo para el empleador y, por lo tanto, se contrata una mayor proporción de hombres (Vázquez, 2001).

Para la población desempleada el residir en la zona rural tiene un efecto negativo sobre la probabilidad de conseguir empleo el trimestre siguiente, mientras que aumenta la probabilidad de pasar a ser inactivo. En la zona rural, la baja actividad económica lleva a que las personas tengan mayor dificultad en obtener un trabajo, incluso la expectativa de una insuficiente demanda laboral en esta zona, lleva a que las personas no busquen activamente un empleo, aun cuando están dispuestos a trabajar.

Los efectos marginales no muestran que encontrarse en estado conyugal de compromiso tenga algún efecto significativo sobre la probabilidad de pasar desde el desempleo hacia la ocupación, pero sí tiene un efecto positivo sobre la probabilidad de mantenerse como desempleado y afecta de manera negativa la probabilidad de pasar hacia la inactividad. Sin embargo, el efecto de ser mujer y de encontrarse en estado conyugal de compromiso disminuye la probabilidad de conseguir trabajo o de mantenerse en desempleo y aumenta la probabilidad de pasar a la inactividad.

Los efectos marginales de los años de educación reducen la probabilidad tanto de pasar al empleo como a la inactividad, mientras que aumenta la de mantenerse como desempleado. Es de esperarse que cuanto mayor sea la educación de una persona es menos probable que esta se convierta en inactiva; sin embargo, es contra intuitivo que se reduzca también la probabilidad de pasar a la ocupación. Al igual que la variable edad, los efectos marginales de la educación, a pesar de ser significativamente diferentes de cero, son menores que el resto de variables para las tres posibles transiciones.

Hablar otro idioma aumenta la probabilidad de obtener un empleo o mantenerse en el desempleo mientras disminuye la probabilidad de pasar hacia la inactividad. En el mercado laboral costarricense, con el aumento de empresas internacionales, el dominio de otros idiomas, principalmente el inglés, se ha convertido en un requisito indispensable para las personas que aspiran a un puesto, por lo que esta habilidad se encuentra relacionada de manera importante con la participación en el mercado laboral.

El no tener alguna experiencia laboral previa disminuye la probabilidad de pasar desde el desempleo a la ocupación y aumenta la probabilidad de mantenerse como desempleado o de pasar a la inactividad. El efecto marginal de no tener experiencia sobre la probabilidad de pasar a la ocupación es mayor al resto de variables, esto indicaría que en el mercado laboral costarricense, la experiencia laboral es uno de los factores más importantes para determinar si una persona se emplea en una actividad económica.

Determinación de la probabilidad de entrar al desempleo

Esta sección se compone de dos partes, en la primera se define un modelo que explica las probabilidades de las transiciones del mercado laboral desde el empleo hacia los demás estados y, en la segunda, se utiliza otro modelo para explicar las probabilidades de transición desde la inactividad. En ambos modelos, además de las variables que definen las características de las personas que se mencionaron anteriormente, se incluyen variables relacionadas con las características de la población ocupada y la población inactiva en cada modelo.

El primer modelo incluye un grupo de variables binarias para observar el efecto de encontrarse en alguna rama de actividad¹¹ y en subempleo. En el Cuadro 6 se muestran los efectos marginales del modelo.

CUADRO 6
EFECTOS MARGINALES SOBRE LA PROBABILIDAD DE TRANSICIONES DESDE EL EMPLEO

Variable	Ocupación		Desempleo		Inactividad	
	Efecto marginal	t	Efecto marginal	t	Efecto marginal	t
edad	-0,0017	-79,3	-0,0002	-17,5	0,0019	115,5
sexo	-0,0883	-155,3	-0,0061	-17,8	0,0944	197,1
zona	0,0116	21,4	0,0018	5,4	-0,0134	-29,2
estado conyugal	0,0423	83,3	-0,0244	-73,1	-0,0179	-44,0
educación	0,0054	77,8	-0,0002	-3,9	-0,0052	-92,8
otro idioma	0,0089	9,1	-0,0042	-7,4	-0,0047	-5,6
años de experiencia	0,0060	114,2	-0,0052	-102,8	-0,0008	-31,6
agricultura	-0,0287	-33,1	-0,0139	-24,2	0,0426	61,7
manufactura	0,0350	33,5	-0,0496	-55,9	0,0146	22,4
comercio	-0,0140	-20,8	0,0019	4,7	0,0121	21,8
construcción	-0,0284	-24,5	0,0333	66,0	-0,0049	-4,6
hoteles y restaurantes	0,0449	35,5	-0,0328	-35,5	-0,0121	-12,9
intermediación financiera	0,1385	41,3	-0,0790	-29,6	-0,0595	-24,8
actividades profesionales	-0,0159	-15,3	0,0073	13,4	0,0086	9,4
administración pública	0,1553	63,7	-0,0263	-24,4	-0,1290	-55,3
subempleo	-0,0700	-108,8	0,0065	14,3	0,0635	133,5

Fuente: Estimaciones propias con base en los datos de la ECE del INEC, 2012.

Los efectos marginales de la variable edad muestran que al aumentar la edad de una persona disminuye la probabilidad de pasar de ser ocupado a ser desempleado al igual que de mantenerse empleado.

Las mujeres ocupadas tienen menor probabilidad de mantenerse ocupadas o de convertirse en desempleadas con relación a los hombres, esto quiere decir que mientras los hombres

11 Se incluyó en el análisis las principales ramas de actividad en cuanto al total de ocupados.

que pierden su empleo se mantienen procurando otro empleo, las mujeres están más propensas a formar parte de la población inactiva. Lo anterior refuerza la idea de que aún existe un comportamiento social donde son los hombres quienes asumen la responsabilidad de ser los proveedores del hogar, mientras las mujeres se encargan de las labores domésticas.

Por otro lado, a pesar de que la tasa de inactividad en la zona rural es superior a la zona urbana, para la población que se encuentra empleada en la zona rural la probabilidad de pasar a ser desempleada o de mantenerse como ocupada es mayor que en la zona urbana. Este comportamiento se puede explicar por las mismas altas tasas de inactividad. Dado que hay poco empleo en la zona rural y, en general, es de menor calidad en comparación a la zona urbana, las familias tienen pocas fuentes de ingreso y menor oportunidad de ahorro, por esto es necesario para una persona ocupada mantener su empleo y en caso de perderlo obtener otro trabajo en poco tiempo.

Como es de esperarse, el encontrarse en compromiso aumenta la probabilidad de mantenerse ocupado y reduce tanto la probabilidad de pasar al desempleo como de convertirse en inactivo, esto ya que el adquirir obligaciones familiares es un factor que motiva a las personas a conservar el trabajo, incluso a aceptar condiciones laborales menos favorables.

Tanto el nivel de educación alto como el hablar otro idioma son indicadores de que una persona tiene mayores competencias para adquirir un empleo, por lo que estos factores aumentan la probabilidad de mantenerse ocupado y disminuyen las de convertirse en desempleado o inactivo. De la misma manera, la experiencia laboral permite a una persona desempeñarse de manera más eficiente en el empleo y por lo tanto que tenga menor probabilidad de dejar de ser ocupado.

Los efectos marginales muestran que el encontrarse en subempleo se relaciona con una menor probabilidad de permanecer ocupado y con una mayor probabilidad, tanto de pasar al desempleo como de pasar a la inactividad.

De las principales ramas de actividad el comercio, las actividades profesionales y la construcción presentaron un efecto marginal al pasar de la ocupación hacia el desempleo positivo; mientras que el efecto marginal promedio de mantenerse como ocupado fue negativo. Por lo tanto, los trabajadores empleados en estas ramas, tienen mayor riesgo de perder el empleo y dificultad para reinserirse en una actividad económica.

Una persona ocupada en actividades de la industria manufacturera, financieras, de administración pública y de hoteles y restaurantes, tiene mayor probabilidad de mantenerse ocupada que otra persona con las mismas características pero en otras ramas de actividad, mientras que la probabilidad de pasar al desempleo es menor.

Para las actividades de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca el efecto marginal sobre la probabilidad de mantenerse como ocupado, así como de pasar al desempleo es negativo. Esto quiere decir que las personas ocupadas en este tipo de actividades tienen mayor probabilidad de pasar a ser inactivos que los ocupados en otras ramas de actividad.

El último modelo busca explicar las probabilidades que existen de pasar desde la inactividad hacia la ocupación o el desempleo. Se incluyó en el modelo si la persona es clasificada como un inactivo disponible para trabajar o no. En el Cuadro 7 se presenta los efectos marginales del modelo.

Para la población inactiva, los efectos marginales muestran que un aumento en la edad reduce la probabilidad de pasar a la ocupación o al desempleo, dichas circunstancias implican que para este sector poblacional, conforme aumenta la edad, es menos probable que participen activamente en el mercado laboral.

Las mujeres inactivas presentan menor probabilidad de pasar a la ocupación que los hombres, mientras que es mayor la probabilidad de mantenerse en la inactividad o pasar al desempleo. Es importante destacar que el efecto sobre la probabilidad de mantenerse en la inactividad es mucho mayor que el de pasar al desempleo, este hecho implica que la población femenina tiende más a mantenerse en la inactividad que a participar activamente en el mercado laboral.

CUADRO 7
EFECTOS MARGINALES SOBRE LA PROBABILIDAD DE TRANSICIONES DESDE LA INACTIVIDAD

Variable	Ocupación		Desempleo		Inactividad	
	Efecto marginal	t	Efecto marginal	t	Efecto marginal	t
edad	-0,0008	-55,2	-0,0009	-79,4	0,0017	99,1
sexo	-0,0690	-96,9	0,0105	26,4	0,0585	74,3
zona	0,0148	29,1	-0,0049	-14,2	-0,0100	-16,9
estado conyugal	0,0785	83,0	-0,0140	-12,0	-0,0645	-46,2
estado conyugal*sexo	-0,0379	-34,5	0,0078	6,5	0,0302	19,9
educación	0,0037	52,3	0,0033	64,9	-0,0070	-84,3
otro idioma	-0,0252	-26,4	-0,0117	-20,0	0,0369	34,3
inactivo disponible	0,0908	148,6	0,0492	132,5	-0,1400	-204,8

Fuente: Estimaciones propias con base en los datos de la ECE del INEC, 2012.

Relacionado a lo anterior, aunque tener compromisos familiares muestra un efecto marginal positivo sobre las probabilidades de pasar a ser ocupado y negativo tanto de pasar al desempleo como de mantenerse inactivo, si se observa el efecto solamente para la población femenina, este se revierte, nuevamente reforzando los patrones socialmente donde la ocupación fuera del hogar es realizada por el hombre, mientras la mujer se encarga de las labores del hogar.

Para la zona rural existe una mayor probabilidad de pasar desde la inactividad a la ocupación al compararse con la zona urbana, mientras que es menor la probabilidad de pasar al desempleo o de mantenerse como inactivo.

Un mayor nivel de educación aumenta la probabilidad de un inactivo de pasar a la ocupación o al desempleo. Cuando las personas estudian generalmente se mantienen como inactivas; sin embargo, conforme incrementan su nivel educativo es más probable que consigan un empleo o por lo menos busquen obtenerlo, esto porque entre mayor es el nivel educativo, más aptitudes tienen para realizar un trabajo y a la vez mejoran las condiciones laborales a las que puede aspirar.

Finalmente, la disponibilidad para trabajar del inactivo tiene un efecto positivo sobre la probabilidad de pasar, tanto a la ocupación como al desempleo, y el efecto marginal sobre las probabilidades de esta variable es el mayor. Esto concuerda con que la medición tradicional del desempleo no abarca por completo el desajuste que puede existir en el mercado laboral, ya que parte importante de la población inactiva no solo está dispuesta a trabajar, sino que constantemente sale y entra de la población económicamente activa, ya sea como ocupado o desempleado.

5. CONCLUSIONES

El mercado laboral costarricense presenta un porcentaje importante de la población que cambia su condición de actividad en el corto plazo. El alto dinamismo del mercado laboral costarricense pone en evidencia la necesidad de mantener un monitoreo constante de su evolución a través del tiempo, además de analizar las características de la población y el efecto que estas tienen en su participación en este mercado y, de esta manera, contar con herramientas útiles para la elaboración y seguimiento de políticas tanto económicas como sociales.

Al analizar el comportamiento dinámico del mercado laboral costarricense en el corto plazo se logró identificar algunas características que tienen efecto sobre el desempleo. Se puede concluir que aspectos como: la edad, el nivel educativo, el hablar otro idioma, el género, el estado conyugal, la zona de residencia, el encontrarse en subempleo, la experiencia laboral y la rama de actividad influyen sobre el empleo y desempleo de las personas.

Las mujeres tienen una mayor dificultad de insertarse de manera activa dentro del mercado laboral y para las que lo logran es más difícil mantenerse empleadas. Además, se mostró que el tener compromisos familiares influye en la participación en actividades productivas; en el caso de las mujeres, la tendencia de estas a dedicarse a las actividades del hogar una vez que han adquirido un compromiso familiar disminuye su participación en el mercado laboral. Para la población femenina sigue existiendo una desventaja respecto a su participación en el mercado laboral; dado el alto desempleo y el mayor desaliento en la participación activa dentro del mercado, deben evaluarse las políticas que se han implementado hasta ahora y los resultados que han generado. Deben considerarse de manera integral elementos sociales en la elaboración de medidas para la reducción de esta brecha entre hombres y mujeres; por ejemplo, se debe considerar el rol de la mujer en las obligaciones familiares para disminuir el efecto limitante sobre su participación.

La población que cuenta con un mayor nivel educativo es la menos afectada por el desempleo, ya que la educación amplía conocimientos, destrezas y habilidades generales para mejorar sus capacidades productivas. De igual forma, el hablar otro idioma es un factor importante en el mercado laboral costarricense, por el crecimiento del sector exportador y aumento de las empresas internacionales, principalmente en actividades de servicios.

La experiencia laboral se ha convertido en un requisito esencial para aspirar a la obtención de un empleo y en general las personas sin experiencia dejan de buscar activamente un empleo en ciertas épocas. Los datos muestran que la falta de experiencia laboral es uno de los principales obstáculos para obtener un empleo, teniendo un efecto aún más importante que características como la edad y la educación, por lo que está relacionado con las altas tasas de desempleo de la población joven. A pesar de que en Costa Rica se ha buscado fomentar la educación como política social, es necesario complementar el mayor nivel educativo de la población con mejores posibilidades de acceder a empleos a través de programas que permitan obtener experiencia laboral relacionada a su formación académica.

Las mediciones básicas del desempleo, como lo es la tasa de desempleo abierto, no logran medir de manera precisa los desajustes existentes en los mercados laborales y, por lo tanto, es necesario considerar un mayor número de indicadores que brinden información útil sobre el desarrollo del mercado laboral del país y así mejorar la toma de decisiones del Gobierno en relación a este. Al respecto, se debe considerar el subempleo, ya que los subempleados no solo presentan condiciones laborales inferiores, sino que además son más propensos a perder su empleo. Así mismo, debe tomarse en cuenta que parte de las personas definidas como inactivas o desalentadas, a pesar de no formar parte de la población desempleada, desean trabajar y pasan a participar activamente en el mercado laboral de manera significativa, por lo que deben considerarse cuando se analiza el desempleo en el país.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Aguado, L. 2005. Flujos del mercado laboral: un análisis descriptivo. *Rev. Semestre Económico*, vol. 8, N° 16: 99-117. Medellín, Colombia: Universidad de Medellín.
- Caparrós, A. y Navarro, M. 2007. Precariedad y transiciones laborales: un análisis con datos de panel, XV Jornadas de la Asociación de Economía de la Educación. Granada, España: Asociación Española de Economía de la Educación.
- Carrasco, I; Castaño, M. y Pardo, I. 2011. Diferentes desarrollos del mercado de trabajo. *Rev. Información Comercial Española* N° 858. Madrid, España: Ministerio de industria, turismo y comercio de España.

- Chacaltana, J. 2003. Indicadores dinámicos de empleo. Lima, Perú: Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación (CEDEP).
- Del Río, C. y Alonso-Villar, O. 2008. Diferencias entre mujeres y hombres en el mercado de trabajo: desempleo y salarios, p. 93-130. En Pazos, M. (Ed.). Economía e igualdad de género: retos de la Hacienda Pública en el siglo XXI. Madrid, España: Instituto de Estudios Fiscales y Ministerio de Economía y Hacienda.
- Estado de la Nación. 2011. Informe Estado de la Nación en desarrollo humano sostenible. San José, Costa Rica: Estado de la Nación.
- Hernández, A., Vindas, A. y Zuñiga, P. 2013. La dinámica del empleo en Costa Rica y la crisis económica internacional, p. 136-149. En A. Ulate y M. Soto (Eds.). Costa Rica: impactos y lecciones de la crisis internacional 2008-2009. San José, Costa Rica: PNUD-UCR.
- INEC. 2012. Encuesta Continua de Empleo: Métodos y procedimientos. San José, Costa Rica: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
- Leitón, P. 2011. Mujeres y Limón, más golpeados. San José, Costa Rica. Periódico La Nación. Artículo electrónico. <http://www.nacion.com/2011-11-15/Economia/mujeres-y-limon--mas-golpeados.aspx>
- Lépre, E. y Schleser, D. 2005. Diagnóstico del desempleo juvenil, p. 176-197. En Tomada, C. y Novick, M (Ed.). Trayectorias, negociación colectiva e ingresos. Serie trabajo, ocupación y empleo N° 2. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de trabajo, empleo y seguridad social, Subsecretaría de programación técnica y estudios laborales.
- Lizano, E. y Miranda, V. 2012. El mercado laboral ante la crisis internacional. VII Jornada Anual de la Academia de Centroamérica. San José, Costa Rica: Academia de Centroamérica.
- Maletta, H. 2002. Metodología de análisis de panel de variables categóricas. Buenos Aires, Argentina: Instituto de Investigación de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador.
- Morales, R. 2009. El impacto de la crisis económica mundial sobre la economía costarricense: los efectos macroeconómicos. Rev. Economía y Sociedad N° 35 y 36: 61-73. Heredia, Costa Rica. Universidad Nacional de Costa Rica.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). 1982. Resolución sobre estadísticas de la población económicamente activa, del empleo, del desempleo y del subempleo, adoptada por la decimotercera Conferencia Internacional de Estadígrafos del Trabajo. Ginebra, Suiza: OIT.
- PEW. 2010. A year or more: The high cost of long-term unemployment. EEUU: Pew Fiscal Analysis Initiative.
- Reinecke, G. y Ferrada, C. 2005. Creación y destrucción del empleo en Chile: Análisis de datos longitudinales de la ACHS. Santiago, Chile: Oficina subregional para el cono sur de América Latina, OIT.
- Sauma P. 2012. El impacto de la crisis económica en el mercado laboral y políticas adoptadas: El caso de Costa Rica, p. 39-50. En Lizano, E. y Miranda, V. (Ed.). El mercado laboral ante la crisis internacional. VII Jornada Anual de la Academia de Centroamérica. San José, Costa Rica: Academia de Centroamérica.
- Sosa, W. 1997. Tópicos de econometría aplicada. Trabajo docente N° 2. Buenos Aires, Argentina: Departamento de economía de la Universidad Nacional de la Plata.
- Staiger, D; Stock, J. y Watson, M. 1996. How precise are estimates of the natural rate of unemployment. Documento N° 5477. EEUU: The National Bureau of Economic Research (NBER).
- TFW 2012. Informe TFW 2011: El desempleo juvenil en tiempo de crisis y sus consecuencias. Madrid, España: Instituto internacional de estudios sobre la familia.
- Vázquez, C. 2001. Derechos laborales en Chile: ¿Verdadera igualdad de género?. Rev. Derecho y Humanidades, N° 17: 75-89. Santiago, Chile: Universidad de Chile.

ANEXO

CUADRO A1
COSTA RICA: TASA DE DESEMPLEO POR ZONA DE RESIDENCIA Y GRUPO DE EDAD,
III 2010 - II 2011

Zona de residencia y grupo de edad	2010		2011	
	III	IV	I	II
Rural	10,4	10,1	10,5	10,0
15 a 24	23,9	23,9	24,9	19,7
25 a 34	8,6	9,0	8,6	10,2
35 a 44	6,8	6,4	6,5	7,5
45 a 59	6,8	5,9	7,0	6,0
60 y más	5,7	5,2	6,5	7,0
Urbana	8,7	8,6	9,0	9,1
15 a 24	21,8	22,9	21,0	21,0
25 a 34	7,4	8,0	10,7	10,6
35 a 44	7,4	4,4	7,1	6,1
45 a 59	3,5	4,1	3,4	5,5
60 y más	1,5	5,4	5,7	3,1

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

CUADRO A2
COSTA RICA: TASA DE DESEMPLEO POR NIVEL EDUCATIVO,
III 2010 - II 2011

Nivel educativo	2010		2011	
	III	IV	I	II
Ninguno	10,0	12,5	6,4	9,2
Primaria incompleta	10,9	11,0	10,7	13,0
Primaria completa	10,3	8,1	8,0	9,9
Secundaria incompleta	12,1	11,7	12,4	10,6
Secundaria completa	7,5	12,5	13,7	9,9
Universitario sin título	5,9	7,7	8,5	13,6
Universitario con título	4,7	4,4	5,8	3,2

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

CUADRO A3
COSTA RICA: TASA DE OCUPACIÓN POR SEXO,
III 2010 - II 2011

Sexo	2010		2011	
	III	IV	I	II
Tasa de ocupación	53,1	53,6	51,5	50,0
Hombre	68,9	68,4	66,3	66,2
Mujer	37,6	38,2	36,6	33,5
Tasa de inactividad	41,5	41,0	43,1	44,8
Hombre	25,8	25,9	28,2	27,9
Mujer	56,9	56,6	58,0	61,9

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

CUADRO A4
COSTA RICA: POBLACIÓN OCUPADA POR SEXO Y RAMA DE ACTIVIDAD,
III 2010 - II 2011

Sexo y rama de actividad	2010		2011	
	III - IV	IV - I	I - II	II - III
Total	1 823 284	1 853 858	1 796 324	1 728 838
Agricultura, ganadería y pesca	226 408	249 510	250 001	223 777
Industria manufacturera	191 556	194 759	192 558	183 330
Comercio	382 403	352 980	371 199	368 417
Enseñanza y salud	171 502	180 289	198 821	186 054
Hogares como empleadores	108 177	125 816	112 316	106 136
Otros	733 115	743 799	664 783	649 662
Ignorado	10 122	6 704	6 647	11 463
Hombre	1 174 151	1 206 346	1 157 741	1 153 614
Agricultura, ganadería y pesca	204 711	222 191	218 304	204 726
Industria manufacturera	124 857	131 561	134 962	137 136
Comercio	239 074	232 378	233 298	246 242
Enseñanza y salud	63 921	65 716	59 030	60 512
Hogares como empleadores	11 186	17 689	17 129	16 247
Otros	524 531	533 415	488 938	481 664
Ignorado	5 870	3 397	6 080	7 088
Mujer	649 133	647 512	638 584	575 224
Agricultura, ganadería y pesca	21 698	27 319	31 697	19 051
Industria manufacturera	66 699	63 198	57 597	46 193
Comercio	143 329	120 602	137 901	122 175
Enseñanza y salud	107 581	114 573	139 791	125 542
Hogares como empleadores	96 991	108 127	95 187	89 889
Otros	208 584	210 385	175 844	167 997
Ignorado	4 252	3 307	567	4 375

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

CUADRO A5
COSTA RICA: POBLACIÓN OCUPADA POR SEXO Y CALIFICACIÓN DE LA OCUPACIÓN
III 2010 - II 2011

Sexo y calificación de la ocupación	2010		2011	
	III - IV	IV - I	I - II	II - III
Total	1 823 284	1 853 858	1 796 324	1 728 838
Ocupación calificada alta	408 740	463 792	476 191	495 249
Ocupación calificada media	885 132	854 731	829 804	792 219
Ocupación no calificada	514 045	522 403	487 706	440 502
Ignorado	15 367	12 931	2 622	868
Hombre	1 174 151	1 206 346	1 157 741	1 153 614
Ocupación calificada alta	242 048	280 035	276 938	315 813
Ocupación calificada media	593 817	579 298	573 223	540 683
Ocupación no calificada	329 211	341 038	305 454	297 118
Ignorado	9 074	5 976	2 125	0
Mujer	649 133	647 512	638 584	575 224
Ocupación calificada alta	166 691	183 758	199 253	179 436
Ocupación calificada media	291 315	275 434	256 581	251 536
Ocupación no calificada	184 834	181 365	182 253	143 384
Ignorado	6 293	6 955	497	868

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

CUADRO A6
COSTA RICA: TASA DE SUBEMPLEO POR SEXO Y ZONA
III 2010 - IV 2010 A II 2011 - III 2011

Sexo y zona	2010		2011	
	III - IV	IV - I	I - II	II - III
Total	13,2	11,0	8,3	8,4
Hombre	11,3	9,7	7,2	6,8
Mujer	16,6	13,4	10,4	11,7
Urbano	12,4	9,6	6,6	7,0
Rural	14,7	13,5	11,6	11,1

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

CUADRO A7
 COSTA RICA: POBLACIÓN INACTIVA POR SEXO Y DISPONIBILIDAD PARA TRABAJAR
 III 2010 - IV 2010 A II 2011 - III 2011

Sexo y disponibilidad	2010		2011	
	III - IV	IV - I	I - II	II - III
Total	1 423 642	1 415 837	1 503 553	1 548 559
Inactivo disponible	150 812	147 670	127 702	97 908
Inactivo no disponible	1 272 830	1 268 167	1 375 851	1 450 651
Hombre	440 169	457 454	492 676	486 587
Inactivo disponible	53 974	37 997	40 934	35 845
Inactivo no disponible	386 195	419 457	451 743	450 742
Mujer	983 473	958 383	1 010 877	1 061 972
Inactivo disponible	96 838	109 673	86 768	62 063
Inactivo no disponible	886 635	848 710	924 108	999 909

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

CUADRO A8
 COSTA RICA: PROBABILIDADES DE TRANSICIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA,
 DESEMPLEADA E INACTIVA POR SEXO,
 III 2010 - IV 2010 A II 2011 - III 2011

Sexo y transiciones	2010		2011	
	III - IV	IV - I	I - II	II - III
Total				
ocupado - ocupado	89,4	86,6	87,2	90,3
ocupado - desocupado	4,0	4,4	3,5	4,1
ocupado - inactivo	6,6	8,9	9,3	5,7
desocupado - ocupado	41,8	38,6	39,3	42,7
desocupado - desocupado	28,9	28,9	28,5	35,2
desocupado - inactivo	29,2	32,5	32,3	22,1
inactivo - ocupado	9,6	9,6	8,3	11,2
inactivo - desocupado	4,6	3,7	4,5	4,7
inactivo - inactivo	85,8	86,7	87,3	84,1
Hombre				
ocupado - ocupado	91,8	90,3	91,2	92,1
ocupado - desocupado	4,6	4,7	3,4	4,0
ocupado - inactivo	3,7	4,9	5,4	3,9
desocupado - ocupado	49,3	55,5	51,1	47,9
desocupado - desocupado	36,3	20,5	26,4	35,8
desocupado - inactivo	14,3	24,1	22,6	16,3
inactivo - ocupado	11,5	14,1	10,6	14,2
inactivo - desocupado	4,8	3,4	6,4	5,8
inactivo - inactivo	83,7	82,5	83,1	80,0
Mujer				
ocupado - ocupado	85,1	79,7	80,0	86,5
ocupado - desocupado	3,1	3,9	3,7	4,2
ocupado - inactivo	11,9	16,4	16,3	9,3
desocupado - ocupado	34,8	19,3	27,3	35,7
desocupado - desocupado	21,9	38,5	30,6	34,4
desocupado - inactivo	43,3	42,2	42,1	29,8
inactivo - ocupado	8,7	7,4	7,1	9,9
inactivo - desocupado	4,5	3,9	3,6	4,1
inactivo - inactivo	86,8	88,7	89,3	86,0

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

CUADRO A9
COSTA RICA: POBLACIÓN POR TRANSICIÓN DESDE LA OCUPACIÓN Y GRUPO DE EDAD
III 2010 - IV 2010 A II 2011 - III 2011

Transiciones y grupo de edad	2010		2011	
	III - IV	IV - I	I - II	II - III
Ocupado - Ocupado				
15 a 24	241 948	220 519	190 806	201 345
25 a 34	448 570	426 948	416 691	389 242
35 a 44	366 746	391 858	394 801	415 786
45 y más	569 608	564 913	560 972	548 802
Ignorado	3 073	1 586	3 629	5 220
Ocupado - Desocupado				
15 a 24	29 541	21 687	12 337	21 127
25 a 34	17 036	26 944	14 959	18 984
35 a 44	11 638	15 957	19 327	12 473
45 y más	14 972	17 442	15 642	15 680
Ignorado	277	343	447	1 764
Ocupado - Inactivo				
15 a 24	21 405	38 299	47 083	21 705
25 a 34	24 607	30 754	22 809	15 226
35 a 44	17 259	34 513	22 124	16 395
45 y más	56 449	62 094	74 422	45 016
Ignorado	153	0	274	73

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

CUADRO A10
 COSTA RICA: POBLACIÓN POR TRANSICIÓN DESDE EL DESEMPLEO Y GRUPO DE EDAD,
 III 2010 - IV 2010 A II 2011 - III 2011

Transiciones y grupo de edad	2010		2011	
	III - IV	IV - I	I - II	II - III
Desocupado - Ocupado				
15 a 24	28 564	25 897	20 883	22 203
25 a 34	18 185	17 149	26 395	20 706
35 a 44	15 418	10 934	12 973	15 463
45 y más	15 846	18 101	14 072	17 764
Ignorado	0	0	0	721
Desocupado - Desocupado				
15 a 24	27 523	22 348	21 650	26 865
25 a 34	12 444	16 775	14 248	16 383
35 a 44	6 354	8 830	9 801	10 182
45 y más	7 340	6 016	8 070	9 610
Ignorado	272	0	71	338
Desocupado - Inactivo				
15 a 24	29 108	36 777	30 284	13 838
25 a 34	11 120	10 037	9 906	12 338
35 a 44	8 564	4 302	9 455	5 842
45 y más	5 535	8 394	11 248	7 656
Ignorado	146	1 257	130	148

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

CUADRO A11
COSTA RICA: POBLACIÓN POR TRANSICIÓN DESDE LA INACTIVIDAD Y GRUPO DE EDAD,
III 2010 - IV 2010 A II 2011 - III 2011

Transiciones y grupo de edad	2010		2011	
	III - IV	IV - I	I - II	II - III
Inactivo - Ocupado				
15 a 24	42 669	39 456	37 251	59 489
25 a 34	18 523	27 118	15 315	28 008
35 a 44	22 776	17 866	22 014	23 378
45 y más	52 138	51 069	49 335	62 837
Ignorado	150	226	131	241
Inactivo - Desocupado				
15 a 24	39 036	28 239	35 620	31 090
25 a 34	7 473	11 299	13 660	13 146
35 a 44	10 722	5 843	8 562	12 365
45 y más	8 093	7 630	9 330	15 445
Ignorado	0	68	149	0
Inactivo - Inactivo				
15 a 24	443 209	441 487	443 521	426 663
25 a 34	121 056	123 263	113 821	113 766
35 a 44	97 604	96 871	115 346	122 384
45 y más	558 816	563 992	637 982	637 942
Ignorado	1 377	1 409	1 515	1 803

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

CUADRO A12
COSTA RICA: POBLACIÓN POR TRANSICIÓN DESDE LA OCUPACIÓN Y NIVEL EDUCATIVO
III 2010 - IV 2010 A II 2011 - III 2011

Transiciones y nivel educativo	2010		2011	
	III - IV	IV - I	I - II	II - III
Ocupado - Ocupado				
Primaria incompleta o menos	185 416	185 832	173 344	160 017
Secundaria incompleta	841 355	802 443	777 622	752 385
Secundaria completa y universitario sin título	326 698	303 380	304 729	329 734
Universitario con título	266 795	293 630	295 879	290 466
Ignorado	9 682	20 540	15 326	27 793
Ocupado - Desocupado				
Primaria incompleta o menos	9 849	7 377	10 103	11 994
Secundaria incompleta	45 205	52 900	33 986	40 699
Secundaria completa y universitario sin título	12 557	12 974	10 738	15 130
Universitario con título	5 163	8 688	6 025	2 135
Ignorado	691	434	1 862	70
Ocupado - Inactivo				
Primaria incompleta o menos	24 932	29 602	24 944	19 994
Secundaria incompleta	62 333	103 487	90 923	61 821
Secundaria completa y universitario sin título	22 532	23 748	32 882	8 023
Universitario con título	9 244	8 429	14 182	7 192
Ignorado	832	394	3 782	1 386

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

CUADRO A13
COSTA RICA: POBLACIÓN POR TRANSICIÓN DESDE EL DESEMPLEO Y NIVEL EDUCATIVO
III 2010 - IV 2010 A II 2011 - III 2011

Transiciones y nivel educativo	2010		2011	
	III - IV	IV - I	I - II	II - III
Desocupado - Ocupado				
Primaria incompleta o menos	13 674	10 361	8 747	13 414
Secundaria incompleta	50 211	45 788	37 094	42 186
Secundaria completa y universitario sin título	10 585	12 134	18 540	16 340
Universitario con título	3 451	3 797	9 454	3 259
Ignorado	92	0	486	1 657
Desocupado - Desocupado				
Primaria incompleta o menos	6 389	5 412	8 592	7 502
Secundaria incompleta	32 290	27 487	25 800	33 805
Secundaria completa y universitario sin título	7 982	14 482	12 263	16 252
Universitario con título	7 011	6 588	7 185	5 819
Ignorado	260	0	0	0
Desocupado a Inactivo				
Primaria incompleta o menos	6 512	12 399	5 997	6 003
Secundaria incompleta	35 644	29 219	36 329	21 378
Secundaria completa y universitario sin título	8 671	15 184	15 832	11 493
Universitario con título	3 419	3 965	2 709	661
Ignorado	227	0	156	288

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

CUADRO A14
COSTA RICA: POBLACIÓN POR TRANSICIÓN DESDE LA INACTIVIDAD Y NIVEL EDUCATIVO
III 2010 - IV 2010 A II 2011 - III 2011

Transiciones y nivel educativo	2010		2011	
	III - IV	IV - I	I - II	II - III
Inactivo - Ocupado				
Primaria incompleta o menos	27 610	21 742	19 871	23 090
Secundaria incompleta	82 348	71 393	75 098	109 005
Secundaria completa y universitario sin título	14 925	26 066	15 280	31 331
Universitario con título	9 358	12 312	10 192	8 825
Ignorado	2 014	4 222	3 606	1 702
Inactivo - Desocupado				
Primaria incompleta o menos	5 754	4 755	6 724	10 371
Secundaria incompleta	43 028	29 406	35 838	40 045
Secundaria completa y universitario sin título	13 015	14 694	18 672	15 664
Universitario con título	3 528	3 633	6 088	5 899
Ignorado	0	591	0	68
Inactivo a Inactivo				
Primaria incompleta o menos	309 106	291 092	303 344	321 538
Secundaria incompleta	682 327	686 454	713 257	691 670
Secundaria completa y universitario sin título	170 937	176 322	200 878	171 540
Universitario con título	52 653	64 760	81 926	93 418
Ignorado	7 039	8 395	12 780	24 393

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

CUADRO A15
COSTA RICA: POBLACIÓN POR TRANSICIÓN DESDE LA OCUPACIÓN Y RAMA DE ACTIVIDAD,
III 2010 - IV 2010 A II 2011 - III 2011

Transiciones y rama de actividad	2010		2011	
	III - IV	IV - I	I - II	II - III
Ocupado - Ocupado				
Agricultura, ganadería y pesca	197 018	210 877	207 841	189 734
Manufacturera	177 087	174 451	172 502	168 775
Construcción	88 972	104 361	80 555	92 452
Comercio	334 940	296 508	317 132	330 750
Administración pública	108 767	117 924	95 389	92 059
Enseñanza y salud	163 458	170 685	187 148	176 611
Hogares como empleadores	88 160	86 074	78 149	79 014
Otras	461 421	438 642	422 687	419 605
Ignorado	10 122	6 304	5 496	11 395
Ocupado - Desocupado				
Agricultura, ganadería y pesca	11 614	10 382	11 557	14 718
Manufacturera	1 843	2 113	8 870	7 256
Construcción	11 600	15 244	6 005	5 392
Comercio	21 679	20 520	8 478	14 865
Administración pública	314	1 362	1 887	191
Enseñanza y salud	1 438	6 293	4 982	2 166
Hogares como empleadores	3 907	6 388	3 449	7 677
Otras	21 069	19 933	17 484	17 762
Ignorado	0	138	0	0
Ocupado - Inactivo				
Agricultura, ganadería y pesca	17 776	28 251	30 602	19 325
Manufacturera	12 626	18 195	11 186	7 299
Construcción	5 498	7 219	4 233	4 212
Comercio	25 784	35 952	45 589	22 802
Administración pública	1 065	1 002	964	1 254
Enseñanza y salud	6 605	3 312	6 692	7 277
Hogares como empleadores	16 110	33 354	30 717	19 445
Otras	34 410	38 113	35 578	16 733
Ignorado	0	262	1 151	68

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.

CUADRO A16
COSTA RICA: POBLACIÓN POR TRANSICIÓN DESDE LA INACTIVIDAD Y DISPONIBILIDAD
PARA TRABAJAR
III 2010 - IV 2010 A II 2011 - III 2011

Transiciones y disponibilidad	2010		2011	
	III - IV	IV - I	I - II	II - III
Inactivo - Ocupado				
Desalentado	15 243	9 465	9 544	9 159
Disponible de inmediato	20 335	21 410	13 651	17 375
No disponible	100 678	104 861	100 851	147 419
Inactivo - Desocupado				
Desalentado	8 470	3 930	7 341	3 282
Disponible de inmediato	10 022	13 259	8 393	11 496
No disponible	46 833	35 890	51 588	57 269
Inactivo a Inactivo				
Desalentado	32 461	34 523	26 590	16 078
Disponible de inmediato	64 282	65 084	62 184	40 519
No disponible	1 125 319	1 127 415	1 223 411	1 245 963

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECE del INEC, 2012.